



Alba de  
cosecha  
*y otros poemas*

Marco Antonio Corcuera

*Cuadernos Trimestrales de Poesía*



Marco Antonio Corcuera en los años cuarenta

## PRÓLOGO

La poesía es un reflejo del autor. El poeta recorre a su manera el tiempo vital, sin temor de hacer realidad ese deseo de descubrir en lo esencial lo que a sus sentidos se ofrece para internalizarlo y luego renombrarlo a través de la palabra.

Consciente de sí, de su medio y de su tiempo, Marco Antonio Corcuera, fue dejando marcas en el camino recorrido, para que pudiéramos tenerlo siempre con nosotros; marcas que fueron cada uno de sus pasos, las huellas marcadas en el sendero, sus actos congruentes y sus gestos solidarios, el amor infinito, su generosidad y nobleza, su profundo dolor por la injusticia; y la palabra precisa dicha a tiempo o escrita en la tersura virginal de una hoja de papel, ávida de retener su palabra y pensamiento.

Con su poesía, su presencia social y su gesto generoso, creó los signos que perdurarán a través de la historia, gracias al recuerdo de todos quienes lo tendremos como presencia invaluable.

Este poemario, *Alba de cosecha*, fue comenzado a integrarse antes de su partida y las circunstancias lo han convertido en uno de los primeros homenajes póstumos. El libro reúne poemas de juventud que exhalan el perfume de sus virtudes tempranas.

Los poemas de Marco Antonio tienen un sello bucólico, como expresión natural de su más profundo recuerdo infantil y juvenil, que lo hacían siempre contemplar las bellezas de la naturaleza y los paisajes vivos, como horizonte ilimitado que impregnaban su cotidianidad y el futuro deseable para sí y para los demás. Sus remembranzas de las horas transcurridas en los fundos El Salario y Cachil, se hacen presentes a lo largo del camino recorrido. No es casual, entonces, sus referencias poéticas a los elementos cotidianos de la naturaleza: el agua, el árbol, la tierra, el barbecho, la espiga, el río, la siembra, la mariposa, las flores, los pájaros.

A pesar de ser textos germinales, su poesía es fresca y profunda, con un hálito de ternura y entrega que serán virtudes que le acompañarán en su vida y en toda su obra literaria. Le canta al amor. Poesía amorosa de entrega y gran aliento. Pero le canta también al dolor ajeno, la tristeza, la ausencia de la amada, la injusticia y a la desesperanza que las circunstancias engendran con frecuencia. Su poesía también es reflexiva, con sustento claro de principios filosóficos y valores éticos como un reflejo de su conciencia humanista.

En diversos momentos he manifestado que cada quien va avanzando en este sendero impredecible que es la vida, de acuerdo con su ser y su circunstancia. Los avatares dan sentido a la existencia, con sus alegrías y tristezas, con ese tono que van marcando los días por efecto de las marcas indelebles que nos signan, pero principios y valores orientan y matizan el sendero recorrido. Y los poetas como Marco Antonio Corcuera, no son ajenos a ello, sino además, se tornan testigos de su tiempo y artífices de la historia.

Su presencia social, política, cultural y educativa, ayudó a construir un mundo diferente y sus frutos seguirán siendo estímulo, reto y acicate

Como artífice de la palabra, su compromiso fue indubitable y constante con la creación literaria. Vivió en la poesía y para la poesía: *“Sólo en el verso encuentro que estoy en mi elemento”*, dice en uno de sus poemas.

En su poesía se descubre la palabra precisa para decir su verdad o su pensamiento, con imágenes logradas que permiten al lector estar dentro del poema, o de la situación, lugar o persona que describe. Poemas que reflejan una gran madurez poética como espejo de su madurez humana, que siempre encontró congruencia entre acción, pensamiento y valores. Sus textos muestran también algunas de sus virtudes de serenidad, optimismo, buen humor, persuasión y un profundo compromiso social.

Marco Antonio Corcuera fue un fuerte impulsor de los jóvenes escritores de su patria, y los ayudó a cultivar y desarrollar el oficio de escritor a través del Concurso “El Poeta Joven del Perú”, pero también a través de talleres, cátedra, el comentario eventual o en el seno de diversas instituciones. Maestro por antonomasia, dejó un enorme legado a las generaciones posteriores.

Ávido e insaciable lector, de su biblioteca surgía el refuerzo a su pensamiento y sus valores, al sustento de su acción cotidiana con la familia, los amigos, los desprotegidos, la sociedad toda e, indiscutiblemente, a la sólida concreción de su poesía.

Esta personalidad del poeta Marco Antonio Corcuera es lo que le permitió ser un fecundo y fructuoso orfebre de las letras y dejarnos textos valiosos como los que integran este volumen, *Alba de cosecha*, que junto con los ya publicados, es un testimonio de su presencia permanente en el tiempo.

**Roberto Arizmendi**  
Coyoacán, México.